



ESPECIAL VIRGEN DE GUADALUPE

Un sábado de 1531 a principios de diciembre, un indio llamado Juan Diego, iba muy de madrugada del pueblo en que residía a la ciudad de México a asistir a sus clases de catecismo y a oír la Santa Misa. Al llegar junto al cerro llamado Tepeyac amanecía y escuchó una voz que lo llamaba por su nombre.

Él subió a la cumbre y vio a una Señora de sobrehumana belleza, cuyo vestido era brillante como el sol, la cual con palabras muy amables y atentas le dijo: "Juanito: el más pequeño de mis hijos, yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, por quien se vive. Deseo vivamente que se me construya aquí un templo, para en él mostrar y prodigar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa a todos los moradores de esta tierra y a todos los que me invoquen y en Mí confíen. Ve donde el Señor Obispo y dile que deseo un templo en este llano. Anda y pon en ello todo tu esfuerzo".

De regresó a su pueblo Juan Diego se encontró de nuevo con la Virgen María y le explicó lo ocurrido. La Virgen le pidió que al día siguiente fuera nuevamente a hablar con el obispo y le repitiera el mensaje. Esta vez el obispo, luego de oír a Juan Diego le dijo que debía ir y decirle a la Señora que le diese alguna señal que probara que era la Madre de Dios y que era su voluntad que se le construyera un templo.

De regreso, Juan Diego halló a María y le narró los hechos. La Virgen le mandó que volviese al día siguiente al mismo lugar pues allí le daría la señal. Al día siguiente Juan Diego no pudo volver al cerro pues su tío Juan Bernardino estaba muy enfermo. La madrugada del 12 de diciembre Juan Diego marchó a toda prisa para conseguir un sacerdote a su tío pues se estaba muriendo. Al llegar al lugar por donde debía encontrarse con la Señora prefirió tomar otro camino para evitarla. De pronto María salió a su encuentro y le preguntó a dónde iba.

El indio avergonzado le explicó lo que ocurría. La Virgen dijo a Juan Diego que no se preocupara, que su tío no moriría y que ya estaba sano. Entonces el indio le pidió la señal que debía llevar al obispo. María le dijo que subiera a la cumbre del cerro donde halló rosas de Castilla frescas y poniéndose la tilma, cortó cuantas pudo y se las llevó al obispo.

Una vez ante Monseñor Zumarraga Juan Diego desplegó su manta, cayeron al suelo las rosas y en la tilma estaba pintada con lo que hoy se conoce como la imagen de la Virgen de Guadalupe. Viendo esto, el obispo llevó la imagen santa a la Iglesia Mayor y edificó una ermita en el lugar que había señalado el indio.

Pío X la proclamó como "Patrona de toda la América Latina", Pío XI de todas las "Américas", Pío XII la llamó "Emperatriz de las Américas" y Juan XXIII "La Misionera Celeste del Nuevo Mundo" y "la Madre de las Américas".

La imagen de la Virgen de Guadalupe se venera en México con grandísima devoción, y los milagros obtenidos por los que rezan a la Virgen de Guadalupe son extraordinarios.

LOS SECRETOS DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



ROSTRO

De semblante dulce, fresco y amable, su momento retrata diez evidencias de una actitud de profunda oración y reverencia. Además, se puede observar reflejada en él una gran fortaleza, característica de su condición de madre.



PUPILAS

En las pupilas de ambos ojos se puede apreciar el reflejo de una misma imagen: la escena en la que Juan Diego enseñaba al monte con la misteriosa imagen al Obispo Fray Juan de Zumárraga y a los presentes en la estancia. A su vez, en el centro de las pupilas (en una dimensión más reducida e independiente de la anterior), se puede contemplar otra escena compuesta por una familia indígena, cuyo mujer, en el reflejo del ojo derecho, también es acompañada por más personas de pie ubicadas detrás de ella.



CABELLO

El cabello suelto indica su condición de virginidad. En su imagen se funden la figura de Virgen y Madre al mismo tiempo.



MANOS

Una de sus manos es más larga que la otra: la derecha es blanca y estilizada; la izquierda morena y más voluminosa, pudiendo simbolizar la unión de la raza española con la indígena. En señal de recogimiento y profunda oración, sus manos se encuentran juntas.



EL CINTO

El cinto morado amarrado a su vientre también es símbolo de su embarazo, que en dos extremos de forma trapezoidal, indicando el fin de un ciclo y el inicio de uno nuevo era, a partir de dicha concepción.



EMBARAZO

La forma aumentada de su abdomen confirma su concepción: lleva en su vientre al Dios del Universo.



LOS RAYOS

La figura de la Virgen se encuentra rodeada por un aura conformada por intensos rayos dorados. El mensaje que transmite es: "ella es la Madre de la Luz, del Sol, del Niño Sol, es decir del Dios grande y verdadero, y ella lo hace descender hacia el "centro de la luna" (México en náhuatl) para que ahí nazca, alumbré y dé vida".



LA LUNA

Símbolo de fecundidad y vida, la luna representa un concepto doble. Uno de ellos, hace referencia a la fase lunar del día de la aparición. El otro, simboliza la ubicación de la Virgen en el "centro de la luna". De aquí su relación con el significado de "México" en náhuatl: Me de Mexli/Luna, Xi de Xctli/ombigo y Co que denota lugar.



EL ÁNGEL

Con dignidad, a los pies de la Morena, se asoma un ángel. El mismo representa a Juan Diego como mensajero de la Virgen. Sus alas ostentan plumas de tres distintos colores que pertenecen a diferentes aves: del quetzal las plumas color verde; de la garza, las blancas; y del papagayo macho, las de color rojo. Las manos del ángel sostienen de un lado la cola del manto azulado y, del otro, el pliegue de su túnica.



LA FLOR

Sobre su túnica, abajo del cinto, se puede apreciar una pequeña flor. La misma es la flor de cuatro pétalos conocida en náhuatl como "Nictal Huitl". Se trata del símbolo principal de dicha cultura que representa "la presencia de Dios, la plenitud, el centro del espacio y del tiempo". Sobre el resto de su túnica, también pueden observarse arabescos floridos. Los mismos simbolizan a las tribus náhuatl que partieron de Aztlán para fundar Tenochtitlán.

EDAD

Su joven figura representa a la de una mujer de entre 18 y 23 años de edad.

ESTATURA

La estatura de la Figura de la Virgen es de 143 centímetros. El ayote en el que se la puede observar plasmada está elaborado con fibra de maguey, específicamente de una variedad conocida como agave popolote.



Los elementos y significados que tiene la imagen de la Virgen de Guadalupe

Rostro mestizo: La Virgen de Guadalupe es también conocida como la Virgen morena, su rostro denota a una joven que no es indígena ni español, sino mestiza, representando la unión de las dos culturas, según María de los Ángeles López de Canseco, en su libro Tlacotepec, Colina de la mayordomía

Cabello con “la raya en medio”: Las doncellas vírgenes llevaba el cabello peinado con un partido a la mitad o la conocida “raya de en medio”, mientras que las mujeres indígenas casadas lo usaban con 2 colitas entrelazadas a los lados.

Óvalo: En el cuello la Virgen de Guadalupe porta un óvalo, el cual es muy parecido al de las estatuas de los dioses. En el caso de la imagen, se aprecia que tiene una cruz de color negro sobre su pecho.

Manos: La forma de las manos de la Virgen de Guadalupe representan la unión de dos culturas, de acuerdo con la autora, María de los Ángeles López de Canseco.

Flor de cuatro pétalos: La flor indica los cuatro puntos cardinales, las cuatro estaciones del año y a su vez, coincide con el solsticio de invierno de 1531.

Manto: El manto de la Virgen de Guadalupe representa el cielo, tiene 46 estrellas de 8 puntas. De acuerdo con expertos de astronomía, las estrellas están colocadas en forma asimétrica y hace referencia a varias constelaciones.

La Luna: La Virgen de Guadalupe está de pie sobre la Luna, esto significa que la santidad representa el Sol, un astro que da vida. También la Luna hace alusión al nombre de México-Tenochtitlán, siendo una de sus traducciones ombligo de la Luna.

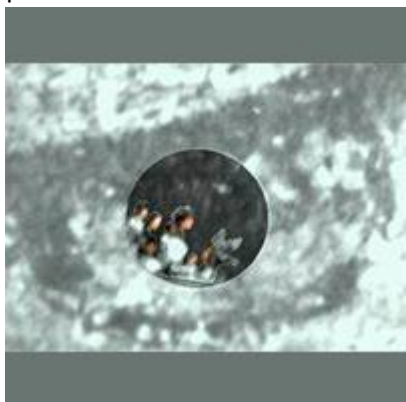
LOS OJOS DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

La aparición de la Virgen de Guadalupe es una maravillosa obra de evangelización de la Madre de Dios, hecha en los primeros años del desembarco de los españoles en América. María se mezcló tempranamente con la llegada de los europeos a México para impulsar el conocimiento de Su Hijo entre indios y futuros habitantes de las Américas.

Muchos milagros se descubren hoy en día en conexión con la imagen de la Virgen de Guadalupe. Pero recordemos primero, en forma resumida, lo que ocurrió allí:

La aparición se inició el 9 de diciembre de 1531 en las cercanías de la Ciudad de México, entonces ciudad capital del imperio Azteca: la Virgen se aparece al indio Juan Diego, y le pide que transmita al obispo del lugar su voluntad de que se construya un templo dedicado a Ella en el cerro Tepeyac. El obispo, al escuchar el relato del indio, le pide una prueba de la Presencia de la Madre de Dios allí. María hace crecer entonces un jardín de rosas en un cerro inhóspito y semidesértico, y se las hace recoger en su tilma (especie de poncho o manta) a Juan Diego. Luego le pide se las presente como prueba de Su Presencia al obispo. Cuando el indio abre su tilma frente al obispo, caen las flores al piso y aparece milagrosamente retratada la imagen de la Virgen María en la rústica tela. El templo dedicado a la Virgen de Guadalupe fue construido en el cerro Tepeyac, lugar de las apariciones, donde se exhibe la tilma original de Juan Diego, impresa con la mundialmente conocida imagen de la Virgen de Guadalupe.

El milagro de Guadalupe perdura hoy en día en la tilma de Juan Diego, la que conserva el testimonio vivo de lo ocurrido: la imagen que María quiso retratar en ella está expuesta actualmente en la iglesia que se construyó en el cerro Tepeyac. Enorme cantidad de milagros se pueden testimoniar al estudiar la tilma con métodos científicos:



En los ojos de María se han descubierto imágenes humanas de tamaño diminuto, que ningún artista podría pintar. Trece figuras humanas se han identificado en un espacio de 8 milímetros de diámetro. Existen dos escenas: la primera contiene al obispo Zumárraga sorprendido frente al indio Juan Diego, que abre su tilma y descubre la imagen de María. Otros testigos complementan la escena del milagro, como el traductor de lengua Náhuatl al español, una mujer de raza negra, etc. La segunda escena, mucho más pequeña que la anterior, se ubica en el centro de los ojos y contiene una imagen familiar típica de indígenas americanos: un matrimonio con varios hijos alrededor. Las dos escenas se repiten en ambos ojos con una precisión sorprendente, incluida la diferencia de tamaño producida por la mayor cercanía de un ojo respecto del otro, frente a los objetos retratados. Científicos de la NASA (entre otros) han utilizado tecnología digital similar a la usada en las imágenes que se reciben desde los satélites, para analizar las figuras impresas en los ojos de María.

La imagen del obispo Zumárraga (retrato minúsculo hallado en los ojos de María) fue agrandada a su vez mediante tecnología digital, hasta poder observar qué se refleja en su mirada, en los ojos del obispo retratados en los ojos de María. Allí se halló la imagen del indio Juan Diego, abriendo su tilma frente al obispo. ¿El tamaño de ésta imagen?. Una cuarta parte de un millonésimo de milímetro.

Estudios oftalmológicos realizados a los ojos de María han detectado que al acercarles luz, la pupila se contrae, y al retirar la luz, se vuelve a dilatar, tal cual como ocurre en un ojo vivo. ¡Los ojos de María están vivos en la tilma!. También se descubre que los ojos poseen los tres efectos de refracción de la imagen que un ojo humano normalmente posee. Lograr estos efectos a pincel es absolutamente imposible, aún en la actualidad.

Al tomarse la temperatura de la fibra de maguey con que está construida la tilma, se descubre que milagrosamente la misma mantiene una temperatura constante de 36.6 grados, la misma que el cuerpo de una persona viva.

Uno de los médicos que analizó la tilma colocó su estetoscopio debajo de la cinta que María posee (señal de que está encinta) y encontró latidos que rítmicamente se repiten a 115 pulsaciones por minuto, igual que un bebé que está en el vientre materno. Es el Niño Jesús que está en el Santo Vientre de la Madre de Dios.

La fibra de maguey que constituye la tela de la imagen, no puede en condiciones normales perdurar más que 20 o 30 años. De hecho, hace varios siglos se pintó una réplica de la imagen

en una tela de fibra de maguey similar, y la misma se desintegró después de varias décadas. Mientras tanto, a casi quinientos años del milagro, la imagen de María sigue tan firme como el primer día. Se han hecho estudios científicos a este hecho, sin poder descubrirse el origen de la incorruptibilidad de la tela.

No se ha descubierto ningún rastro de pintura en la tela. De hecho, al acercarse uno a menos de 10 centímetros de la imagen, sólo se ve la tela de maguey en crudo. Los colores desaparecen. Estudios científicos de diverso tipo no logran descubrir el origen de la coloración que forma la imagen, ni la forma en que la misma fue pintada. No se detectan rastros de pinceladas ni de otra técnica de pintura conocida. Los científicos de la NASA afirmaron que el material que origina los colores no es ninguno de los elementos conocidos en la tierra.

Se ha hecho pasar un rayo láser en forma lateral sobre la tela, detectándose que la coloración de la misma no está ni en el anverso ni en el reverso, sino que los colores flotan a una distancia de tres décimas de milímetro sobre el tejido, sin tocarlo. Los colores flotan en el aire, sobre la superficie de la tilma.

Varias veces, a lo largo de los siglos, los hombres han pintado agregados a la tela. Milagrosamente estos agregados han desaparecido, quedando nuevamente el diseño original, con sus colores vivos.

En el año 1791 se vuelca accidentalmente ácido muriático en el lado superior derecho de la tela. En un lapso de 30 días, sin tratamiento alguno, se reconstituye milagrosamente el tejido dañado. Actualmente apenas se advierte este hecho como una breve decoloración en ese lugar, que testimonia lo ocurrido.

Las estrellas visibles en el Manto de María responden a la exacta configuración y posición que el cielo de México presentaba en el día en que se produjo el milagro, según revelan estudios astronómicos realizados sobre la imagen.

A inicios del siglo XX, un hombre colocó un arreglo floral a los pies de la tilma, que contenía una bomba de alto poder. La explosión destruyó todo alrededor, menos la tilma, que permaneció en perfecto estado de conservación. Una Cruz de pesado metal que se encontraba en las proximidades fue totalmente doblada por la explosión, y se guarda como testimonio en el templo.

María parece ser la misma niña que a los tres años de edad fue entregada por sus padres Joaquín y Ana a los Sacerdotes del templo, consagrándola así a Dios. Ella nos sorprende con todos estos milagros realizados hoy en día frente a nuestros ojos.

Madre amorosa, Niña Perfecta, nos convocas insistentemente con Tus manifestaciones. Si nuestro pobre entendimiento no puede ver que todos estos portentos Celestiales no son más que un llamado Tuyo a nuestra dormida fe, ¿pues qué tienes que hacer para que nos despertemos y te sigamos?

Por más científicos que pongamos para tratar de ver si es verdad o no, si es un milagro grande, mediano o chico, la verdad es que no tenemos otra escapatoria que creer en Jesús y María vivos hoy, a nuestro alrededor.

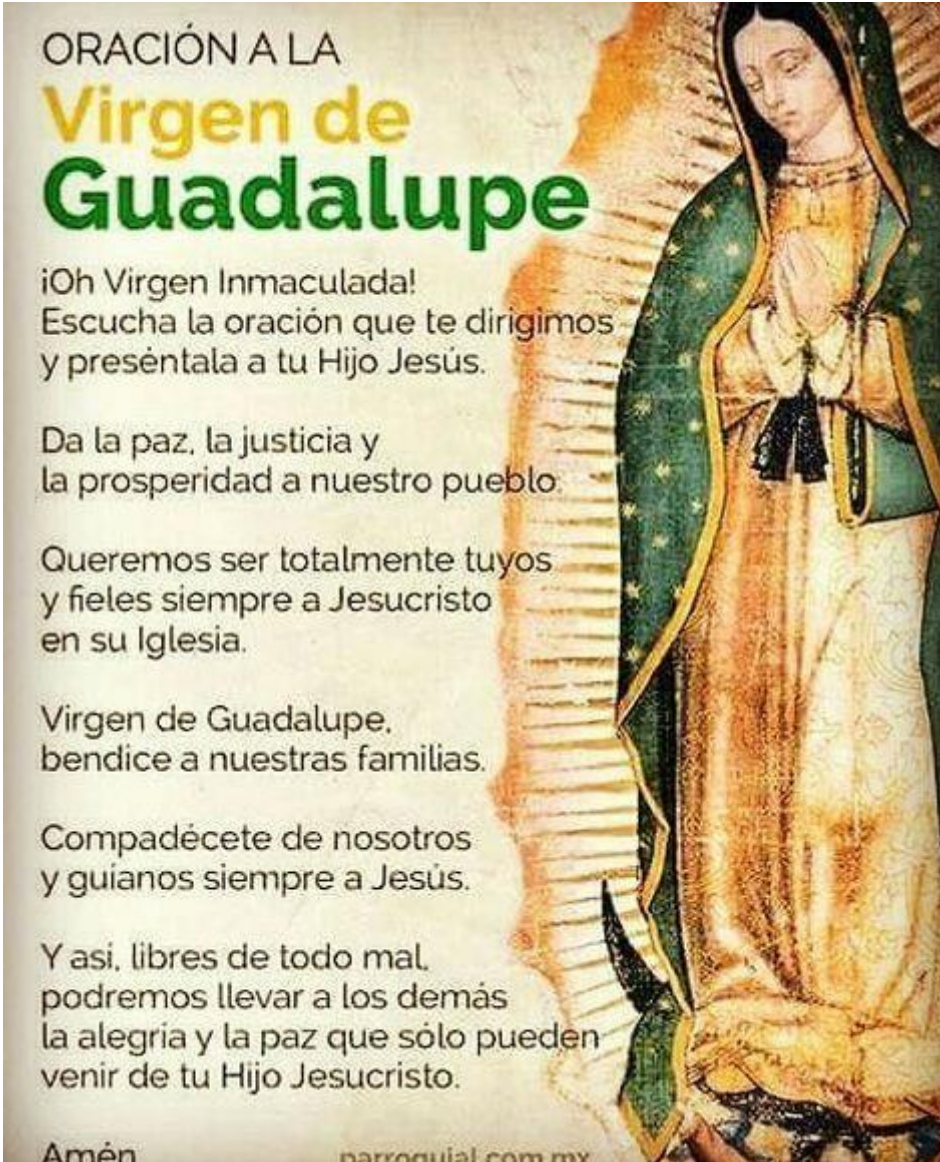
Y si no tenemos más remedio que creer, ante las abrumadoras pruebas:

¿Qué hacemos viviendo una vida alejada de Dios, sólo preocupados por las cosas del mundo?

Tú tienes en este instante un llamado a despertar tu fe, frente a ti. ¿No lo oyes? ¿Qué más tiene Dios que hacer?

El 31 de julio de 2002 Juan Pablo II canoniza al indio Juan Diego. Ahora es San Juan Diego. La vida del indio fue de una enorme santidad, después del milagro. Como una joya que brilla y reluce en el alhajero de María, San Juan Diego es presentado al Trono de Dios con el orgullo de la Madre que le devuelve al Padre, a uno de sus predilectos.

¡Gracias San Juan Diego, ora por nosotros, ora por nuestra conversión!



ORACIÓN A LA
Virgen de
Guadalupe

¡Oh Virgen Inmaculada!
Escucha la oración que te dirigimos
y preséntala a tu Hijo Jesús.

Da la paz, la justicia y
la prosperidad a nuestro pueblo.

Queremos ser totalmente tuyos
y fieles siempre a Jesucristo
en su Iglesia.

Virgen de Guadalupe,
bendice a nuestras familias.

Compadécete de nosotros
y guíanos siempre a Jesús.

Y así, libres de todo mal,
podremos llevar a los demás
la alegría y la paz que sólo pueden
venir de tu Hijo Jesucristo.

Amén parroquial.com.mx

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos “pequeños” y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestro Pueblo de México, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad. Acudimos a tu immaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, “Madre de Dios y Madre de América Latina y del Caribe, Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos”, sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e inmovibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

